

ONCOLOGÍA.- DETECCIÓN PRECOZ

# La obesidad resta precisión a las mamografías

MARÍA VALERIO

Las mujeres obesas tienen un 20% más de probabilidades de tener un falso positivo en sus mamografías que sus congéneres más delgadas. Según un estudio publicado en la última edición de "Archives of Internal Medicine", esta prueba no pierde su sensibilidad pero pierde precisión a medida que aumenta el peso.

Según los autores de esta investigación, de la Universidad de Washington (EEUU), este hecho adquiere una gran importancia debido al creciente número de mujeres con sobrepeso en el mundo rico. Y de hecho admiten que el 20% puede considerarse una diferencia "pequeña", excepto si se tiene en cuenta la influencia que tendrá a nivel global.

"En un conjunto de 10 millones de mamografías, esta cifra supone nada menos que 200.000 diagnósticos falsamente positivos", señalan. Lo que requeriría además un coste de unos 120 millones de dólares (una cifra similar en euros) adicionales para evaluar todos esos resultados dudosos.

Se analizaron en total 100.622 mamografías de algo más de 68.000 mujeres para llegar a la conclusión de que, efectivamente, a medida que aumentaba el índice de masa corporal disminuía la especificidad de estas pruebas, es decir, aumentaban las probabilidades de que el resultado fuese positivo cuando en realidad no había ningún tumor.

En general, las mamografías de mujeres con más cantidad de tejido graso en las mamas, como es el caso de las pacientes obesas, suelen ser más fáciles de interpretar. Sin embargo, en este caso no se dio esta relación, lo que para los especialistas resultó toda una sorpresa.

En su opinión el problema se debió más bien a la poca claridad de las imágenes: las pacientes con sobrepeso u obesidad podrían tener un volumen de tejido mamario más grueso comprimido entre las placas del mamógrafo lo que ocasionaría una dispersión de las radiaciones y, por tanto, una peor calidad de imagen.

Estos resultados indican, a juicio de los investigadores, que esta técnica de detección precoz del cáncer de mama no está optimizada plenamente en este subgrupo población.

Por ello, añaden, las mujeres con sobrepeso deberían ser advertidas por los profesionales sanitarios que las atienden de que es posible que vayan a necesitar pruebas adicionales o bien otros procedimientos de diagnóstico a causa de su sobrepeso. Otra solución a este problema sería, reconocen, que estas mujeres pierdan peso.

Mientras esto ocurre animan a los fabricantes de mamógrafos a incluir placas de mayor tamaño para que las mujeres con mamas grandes no tengan que hacerse varias tomas al pasar esta prueba.